

Ferro-Carriles de Mallorca.

SERVICIO DE TRENES

que regirán desde 1.º Abril á 14 Octubre de 1887

De Palma á Manacor y La Puebla.—7:30 mañana,

2 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma.—3 (mixto) 7:50 mañana

y 5:45 tarde.

De La Puebla á Palma.—7:55 mañana y 5:55

tarde.

De La Puebla á Manacor.—7:55 mañana 2:30 y

5:55 (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla.—7:30 mañana y 5:45

tarde.

Tren periódico: días de mercado en Inca.—De

Inca á Palma—2 tarde.

SÓLLER

PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES.

CORREOS.

SALIDAS DE PALMA.

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahon, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde,

via Alcedia.

Para Barcelona, martes 4 tarde y sábado 2 tarde,

via Alcedia.

Para Valencia, jueves 4 tarde.

LLEGADAS A PALMA.

De Valencia, lunes 7 mañana.

De Mahon, lunes 9 mañana via Alcedia y jueves

9 mañana.

De Ibiza y Alicante, miércoles 3 tarde.

De Barcelona, jueves 12 mañana, via Alcedia y

sábado 7 mañana.

Salidas de Sóller.—Los domingos á las 2 de la

mañana y los demás días á las 4.

Llegadas á Sóller.—Todos los días á las 6 noche

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redacción y Administración, calle de San Bartolomé núm. 17.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

1 peseta trimestre en toda España.

2 id. id. Extranjero y América.

} Pago adelantado.

Anuncios y comunicados á precios convencionales; los comunicados deberán llevar firma.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES.

Para los primeros días del próximo Mayo son llamados los pueblos á hacer uso de la facultad, consignada en el Código fundamental, de nombrar á los Ayuntamientos que han de ser, durante el siguiente bienio, los administradores de sus comunales intereses, y sus representantes mas genuinos.

Este acto, frecuentemente mirado con desdén, es el nervio, es el alma de las instituciones representativas.

La forma de Gobierno constitucional, para poder dar todo el resultado práctico que su combinación promete, exige que todos los ciudadanos, á quienes la ley autoriza para ello, intervengan, ya directamente, ya por medio de sus representantes, en la formación de las leyes; en el nombramiento de las corporaciones y autoridades, y en todos los demás actos en que su voz y su voto pueda ser de algun peso en la resolución del asunto que se ventila. No acompañando esta circunstancia á las situaciones, que llamamos

liberales, darán siempre peores resultados que no la darían los Gobiernos absolutos. Son ingeniosas máquinas que les falta el regulador que armoniza sus diferentes partes. Bellos edificios sentados sobre arena.

En efecto; no interviniendo los pueblos, como lo determinan las leyes, en la cosa pública, resulta que este sistema queda viciado por completo; y lo que oficialmente aparece como la voluntad nacional, ó colectiva, no es más que la de un reducido número de individuos que disponen y obran á su antojo sin temor á responsabilidades, posponiendo tal vez el bien público á intereses ó miras puramente particulares.

Esto, hablando en tésis general. Pero constreñéndonos ahora á lo que al municipio hace referencia, encontramos que esta lamentable indiferencia y abandono, muy frecuente por desgracia en nuestra población, es doblemente sensible, porque nos hiere más de cerca, y de un modo más directo.

Los Ayuntamientos son, como quien dice, los padres de la población. Su dig-

nidad, su entereza, su rectitud, su previsión se refleja sobre el pueblo que los nombra, é influye, no solamente en la buena marcha administrativa de la comunidad, si que tambien en el adelanto y progreso individual, y hasta en las buenas costumbres.

Un buen Ayuntamiento, civilmente hablando, es el modelo que la población tiene siempre ante sus ojos. El es quien en primer término ha de velar para que sean respetados, en sus fueros y en su derecho, todos y cada uno de sus administrados. Bajo su salvaguardia está puesta la seguridad personal de cada cual, y la libre y entera posición de cuanto le pertenezca, tanto por lo que respecta al más acaudalado, como al más menestero.

Los Ayuntamientos estudian y promueven todos los adelantos, todas las mejoras de que la localidad es susceptible. Ellos, deben prever el ramo de industria ó agricultura que más conviene al pueblo que administran, y favorecer con todas sus fuerzas aquella tendencia, creando centros de instrucción adecuados al caso,

FOLLETIN.

MARÍA.

(Continuación.)

Las últimas palabras de la moribunda le habían dejado entrever que María descendía de alguna gran familia; pero estos indicios tan incompletos, no llenaban las condiciones que se imponían en los cánones eclesiásticos; en su consecuencia resolvió consultarlo con la nueva abadesa de Nuestra Señora de Soissons. Ésta que jamás, aunque sin motivo, había simpatizado con su antecesora, y que había mostrado en más de una ocasión la aversión que tenía á María, discutió con sobrada severidad y rigor la cuestión que le proponía el obispo, y le manifestó que no bastaba el testimonio de la difunta abadesa por respetable y digna de crédito que fuese, para reemplazar las pruebas escritas que exigían las reglas de la orden y los cánones de la Iglesia. Si siquiera la abadesa, dijo, hubiese nombrado los padres de la jó-

ven, ya sería otra cosa, pero solo ha murmurado palabras vagas, sin hilación en medio de los vértigos de la fiebre y de la agonía. Creedme, monseñor, tengamos ánimo para cumplir hasta el fin y completamente los deberes que se nos han impuesto. Nadie sufre más que yo, por la infracción cometida hace más de veinte años en el convento de Nuestra Señora, á causa de hallarse en él una persona estraña.

—¿Cómo! preguntó el obispo ¿acaso sería vuestra intención despedir á la jóven del convento en que había casi desde que nació?

—Monseñor, al nombrarme abadesa he jurado respetar y hacer respetar las reglas del convento que gobierno con peligro de mi conciencia. La presencia de una estraña está contra las reglas, y trae consigo graves inconvenientes.

—¿Y qué quereis que haga esa pobre niña que no conoce el mundo, y que ha pasado su vida en el claustro sin ningun contacto con las cosas de la vida real?

—Monseñor puede colocarla en otro convento.

—¿Cómo! dijo el prelado con severidad, me aconsejais que se infrinjan en otras casas religiosas las reglas, cuya observancia reclamais tan rigurosamente en la vuestra?

—Monseñor puede hacer lo que juzgue conveniente; y no corresponde á una humilde religiosa darle consejos. Yo cumplo con mi deber, pidiendo la puntual observancia de las reglas de nuestra orden, y poniendo término á abusos graves para la disciplina del convento. Esto es lo que mi conciencia me manda que haga y nada más.

En seguida se retiró saludando respetuosamente al obispo que se quedó solo, descontento y sin saber que hacerse, porque la nueva abadesa estaba en su derecho, y no hacía más que cumplir su deber aunque con severidad. Triste y apurado pasó á ver á María para comunicarle tan penosas noticias. Hallábase en aquel momento la jóven arrodillada en el coro del convento cerca de la losa fúnebre que tapaba la bóveda donde habían depositado el cuerpo de su bienhechora. Al ver al obispo salió á su encuentro, llena de esperanzas; pero al fijar su

y procurando allanar todos los obstáculos que se opongan á su realización.

Al Ayuntamiento corresponde el gestionar ante las Autoridades superiores para que en la repartición de los impuestos no sea el pueblo que representa, gravado en más de lo que á su riqueza le corresponde.

Y en fin, el Ayuntamiento, preside todos los actos de repartimientos de tributos; tiene á su cargo la beneficencia y la instrucción; cuida del ornato público; vela por la salud general; y con plenos poderes, representa á la población ante la nación y ante los demás pueblos.

Ahora bien: solo una ceguera incomprendible, una aberración de nuestra ofuscada inteligencia puede explicar el indiferentismo con que solemos mirar á unas elecciones de esta clase. En ellas no se trata de llevar al poder tales ó cuales doctrinas, como en las de diputados; sino más bien escoger hombres de buena voluntad dispuestos, si es necesario, á olvidar sus propios intereses, para atender al bien comun.

Para conseguirlo, es indispensable el concurso de todos.

Poned sinó al frente del Municipio los hombres más inteligentes y más decididos, y si no tienen el convencimiento y la fuerza moral que dá el voto y el apoyo de sus conciudadanos, les vereis achicarse en sus puestos; vacilar en todas sus resoluciones; temblar ante sus Superiores gerárquicos, y no acertar nunca á tomar resolución alguna por temor á equivocación. Por el contrario; que la gran mayoría de la población lleve con su voto á los sillones del consistorio á personas de solo medianas facultades, y tan pronto como se sientan honrados con la confianza del pueblo, les vereis en seguida transformados en otros hombres. ¡Y es que el espíritu público habla en ellos y les dá su

vista en el semblante del prelado lo comprendió todo.

—¿Nada habeis descubierto entre los papeles de vuestro predecesor? preguntó.

El prelado por toda respuesta bajó la cabeza.

—De modo, continuó María, que no puedo tomar el velo ni consagrar mi vida á Dios. ¡Cúmplase su santa voluntad! Al menos me quedará el doloroso consuelo de pasar mi vida orando y llorando sobre la tumba de mi bienhechora.

—¡Ah! hija mía, la dijo el prelado: tampoco os queda ya ese triste consuelo. La regla de la abadía de Nuestra Señora de Soissons prohíbe que vivan en el recinto del claustro pensionistas que no estén destinadas á tomar el velo....

María arrojó un grito de terror.

—¡Me echan! dijo, ¡oh Dios mío! ¡Dios mío, me echan!

El obispo quiso tomarla la mano, más ella la rechazó.

—¡Me echan! repitió. ¡Ya lo oís, bienhechora mía! Lo oís, santa mujer, y no rogais á Dios que me llame á sí á vuestro lado! ¿Qué

fuerza indomable!

Ese clamoreo, pues, ya hecho crónico, que continuamente se oye contra la administración municipal, censurando cuasi todos sus actos; de hoy más no tendrá fuerza alguna, si el cuerpo electoral no se alza en masa y procura colocar al frente de los asuntos públicos á hombres que por su buen criterio, desinterés y experiencia sean garantía de la mejora que anhelamos.

Todos los que pagan contribución, por mínima que sea su cuota, son electores; y pueden con su voto contribuir á que se echen los cimientos de una situación más ordenada y bonancible. En esto no hay peros ni excusas que valgan.

Nos quejamos de lo gravoso de los repartos de consumos, que amenazan acabar con el poco jugo y los mermados recursos que nos restan; de la desigualdad con que se hacen; de que son muchos los que logran evadirse de su pago; de que se gasta demasiado en esto y en aquello; pues, en la mano de todos está ahora el poner coto á esas demasías.

Estamos aislados, se contesta, y la fuerza individual no puede nada contra los que tienen interés en sostener este estado de cosas.

Eso, con un poco de buena voluntad, sería dificultad muy chica.

Que empiecen por entenderse y reunirse los electores de una calle; de ésta, que se pase á la inmediata; muy pronto estarán en comunicación todos los de un distrito; y de esta manera la buena inteligencia y las relaciones se hacen generales.

Y, además de esto, ¿No hay en esta población sociedades muy numerosas y pujantes? Pues que se forme un centro electoral en cada una de ellas; que se establezcan juntas ó comisiones en todos los distritos: que se tengan nutridas reunio-

quereis, monseñor, que haga yo en un mundo que no conozco, y cuyas miserias y sufrimientos apenas sé de oídas? ¡Sin protector, sin asilo, acaso sin pan! ¡Oh Dios mío! ¡Dios mío! compadeceos de mí, y llamadme á vuestro seno.

—No os entregueis así á la desesperación, dijo el obispo, profundamente conmovido. En mi casa hallareis un asilo: yo ya soy viejo y no puedo vivir mucho, pero antes de mi muerte os pondré al abrigo de los sufrimientos y peligros del mundo. Vamos, hija mía, seguidme, y poned término á vuestras dolorosas emociones abandonando estos lugares.

Y la atrajo así dulcemente; pero ella se apartó y fué á arrodillarse sobre la tumba de su madrina.

—¡Adios! le dijo, ¡adios, madre mía! ¡Adios, vos que con tanta ternura me habeis sostenido en mi juventud; vos que me habeis dado á vuestro lado una existencia dulce y pura! ¡Adios! ¡Me destierran del claustro! ¡Me prohíben venir á orar sobre esta piedral! ¡Me echan, madre mía, me echan! ¡Oh, vos no oís mis quejas ni mis sollozos! ¡No velais, pues sobre mí! ¡Ya no

nes en que se discutan los candidatos, sin atender á compadrazgos ni á otras miras que al bien de la población; y siguiendo este camino con tiempo y constancia, se podrá conseguir remediar algo.

No hay más alternativa que esta:

Ó entendernos y establecer una buena organización para ocuparnos de los asuntos públicos que nos tocan tan de cerca; ó un punto á la boca, y sufrir las consecuencias de nuestra indolencia y abandono.

X.

VARIEDADES.

A L'AMO'N TOFOL DE SA LLANA. S' ILLÒT.

Ben volgut Tòfol:

«Ets amichs se coneixan á sa presó y á n' es llit.» Axò es un refran, y jò estich dispòst á provartê que, com tots es refrans del mon, es una veritat.

He sabut, p' el Sen Taranta, que per S' Illòt amb aquestas eleccions hey há la *mar-y-morena* y que tots es qui s' han de cuidá de tú, vuy dí, es qui et duan sa escudella, cercan vòts com á desperats per torná aficá á nes Consistòri á n' es famós Triunvirato de que tant me parlas. Jò, creguent que amb aquestas nóvas feynas aquets empleats t' haurán dexat «consirós y atribulat» tot-solet y dejunant, et veitx mòrt de fam á n' aquestas horas. No has de estreñá que aprofitant es mateix passatje t' enviý un pá negre, duas sobressadas y una carabasseta de ví; voldría fos tot á n' es teu gust y que, més qu' es present, mirasses sa meua bona voluntat.

Comprendás s' ansia amb que visch, axí es que te suplich fasses lo posible per escriure 'm la setmana qui vé, contantmê tot cuant ha passat.

Si res te fá falta tornem enviá el Sen Ta-

me amais, puesto que todavía vivo, puesto que debo salir de vuestro convento, del cual me echan!

El obispo la sacó fuera de la iglesia, la hizo subir en su coche que le aguardaba en la puerta de la abadía, y se la llevó á su palacio episcopal.

El obispo de Soissons, segun ha podido verse en su entrevista con la nueva abadesa de Nuestra Señora respecto á la huérfana, era un anciano mucho más caritativo que de carácter firme. Acostumbrado por largo tiempo á las costumbres fútiles y brillantes de la córte de Francia, solo hacía cinco ó seis años que había ido á residir á su diócesis, donde procuraba espiar con una vida grave y severa los errores de su pasada existencia. Había llevado consigo á su destierro, como él se complacía en llamarle, á su hermana la señora Lidoria de Penevent, viuda del conde de este nombre, y que había ejercido sobre su marido hasta el momento de su muerte, una absoluta y completa autoridad.

(Se continuará.)

ranta, maldament s'ía aposta, y ten en conta que si es precis per está tú aplê que jò haja d'anà á S' Illot per agraná sa Trinidad que t' embarassa, heu farà amb gust es teu amich

PERA.

Sa Coma 21 de Abril de 1887.

CRÓNICA LOCAL.

Para nombrar á nueve concejales que cesan en sus cargos, los dias 1, 2, 3 y 4 del proximo Mayo, tiene que haber elecciones municipales. Aconsejamos á nuestros lectores que lean con detenimiento el artículo, sobre el propio asunto, con que encabezamos nuestro número, y de esta manera podrán hacerse cargo de la importancia que, para los pueblos, tienen las Corporaciones populares, y cuan conveniente es el buen acierto en estas elecciones.

Todo individuo que paga contribucion tiene voto en ellas; por lo mismo, á todos nos cabrá igual responsabilidad, si esta vez como tantas otras, lo dejamos en manos del primer osado que se eche á la calle.

El voto del último de los contribuyentes, vale tanto como el del primero; por consiguiente, solo la punible indiferencia de los sollerenses; el desden con que miramos nuestros propios intereses; el aislamiento en que vivimos siempre, y hasta puede decirse el olvido de nuestra propia dignidad, han sido la causa de que los intereses de todo un pueblo, durante una larga serie de años, hayan sido manejados por tres ó cuatro personas.

No intentamos por ello, hacerles cargo alguno. En buena lógica no podemos quejarnos de que algunos se aprovechen de lo que desprecian muchos.

Lo que deseamos es que cese un estado de cosas que nos humilla y puede empobrecernos.

Que comprenda cada cual que, si ha habido personas que sin méritos suficientes han imperado en el pueblo como dueños absolutos, disponiendo de todo á su ántojo, la culpa es completamente nuestra por el desprecio ó desden con que miramos las elecciones de Ayuntamiento.

¿Serán estas el principio de una nueva era en que el pueblo querrá intervenir y enterarse de como se administra su propia hacienda?

Aunque lo anhelamos vivamente, desconfiamos de ello á causa de nuestro proverbial apatía.

Una semana de invierno ha sido la que termina hoy.

Vientos huracanados al principio atrajeron pesados nubarrones, que fueron á descargar una llúvia torrencial en lo alto de nuestros montes del S. y S. E; y un frio humedo impropio de la estacion en que estamos nos ha hecho, sinó tiritar,

echar de menos la lumbre de nuestras chimeneyas, apagadas ya.

A seguir de este modo nos quedaremos sin primavera y, en tal caso, el brusco cámbio de temperatura es muy probable se deje sentir demasiado en todas aquellas personas de constitución delicada.

La fiesta religiosa que se celebró el domingo último en el cratorio de San Raimundo de Peñafort, en el Puerto, en honor de su tutelar, y que anunciamos en nuestro número anterior, no fué tan concurrida como en años anteriores á causa sin duda de lo desapacible de la temperatura.

Nos ha sorprendido sobremanera ver correr por estas calles en busca de votos á los dependientes de nuestro municipio en nombre del *señor Batle, señor Jutje y Secretari*.

Nosotros creemos que la mision de los dependientes mencionados es otra, y así creemos opina el pueblo entero.

Lo dicho en el suelto anterior y el llamamiento que al público en general hace el Centro Sollerense, creemos será lo suficiente para que nuestros lectores puedan formarse una idea exacta de lo reñidas que van ha ser las próximas elecciones municipales.

Deseoso de contribuir á uniformar la organización y acierto de la administración de las parroquias de esta diócesis, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo ha tenido á bien dividirla en los siguientes Arciprestazgos:

Palma, Inca, Manacor, Llummayor, Felanitx, Sóller y Puigpuñent.

El Arciprestazgo de Sóller queda designado en esta forma:

Sóller (Fornalutx), Valldemosa (Deyá), Buñola (Orient), y Escorca.

Nos han asegurado que por iniciativa particular se está llevando á cabo la organización de los festejos de la fiesta cívico-religiosa de la Victoria, que serán iguales ó parecidos á los de años anteriores.

Prometimos un programa de los mismos pero lo guardamos para el próximo año. ¡Tal vez una buena cosecha y algunas rebajas en los impuestos devolverán á nuestros paisanos su perdido buen humor!

Por de pronto no lo tenemos; así es que creemos prudente pasar un año más como hemos pasado los anteriores.

Nos gusta aquella frase vulgar "á las penas puñaladas", pero... esto es más fácil de decir que de hacer.

Queriendo salvar á una criatura de corta edad que estaba al borde de un estanque lleno de agua, corrió una mujer, días pasados, resbalando antes de satisfacer su deseo con tan mala suerte, que tuvo dislocada una pierna.

Á PSIQUIS.

Te quise hacer la señora
Del viejo y feudal castillo
Terror de la gente mora,
Y que no baja el rastrillo
Hasta que nace la aurora.

Donde estarías guardada
Por mis fieles servidores,
Y donde yo con mi espada
Defendería la entrada
Del edén de mis amores.

Donde tendrías un page
Para tu servicio solo
Valiente como un salvaje,
Noble como tu linage,
Hermoso como un Apolo.

Donde dos viejos lebreles
De indómита fiereza,
Para tí humildes y fieles
Harían servir sus pieles
De almohadon á tu cabeza,

Cuando en las tardes de estío
Fueras á dar un paseo
Por las orillas del río,
Y te sentaras, bien mfo,
A escuchar algun gorjeo.

Do si salimos de caza
Con mis leales vasallos,
El brillo de mi coraza
Hace que encuentren mi traza
Al trote de sus caballos.

Donde yo, que te bendigo,
Imploro al cielo piedad
Dando mesa y dando abrigo
Al caminante ó mendigo
En noche de tempestad.

Y tú si empre desdeñosa
A mi amor indiferente
Prefieres á ser mi esposa
Ser la esposa de un teniente.

Y en vez de la hermosa llama
Que alimenta mi escudero,
Tendrás cisco de retama
En miserable brasero.

Comerás un mal cocido,
Tendrás un portero rudo,
Y te traerá tu marido
Un asistente orejudo.

En siendo dia primero,
Que tarda en llegar y pasa,
Te mandará tu casero
El recibo de la casa.

No estrañes niña de mí
que hasta mis celos inmoles,
Y pida á Dios para tí
Larga vida y mucha prole.

Confieso de buena gana
Que es muy digna tu belleza
De empezar por capitana,
Y no empezar como empieza.

Yo segun dice la gente,
Y por ello me incomodo,
Soy un poquito teniente;
Más no teniente del todo.

Que de haber niña sabido
Que un militar te llenara,
Militar hubiera sido
Para hacerte militar.

JUAN BERBIQUÍ.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL SÓLLER.

Fornalutx 19 de Abril de 1887.

Sr. Director del SÓLLER.

Muy Sr. mio: El domingo último, 17 del que rige, el Sr. Cura-párroco de Sóller hizo su entrada solemne en este pueblo y tomó posesión de la iglesia como filial que es de esa parroquia.

Anunciado de antemano el acto por el señor Vicario y recomendada por el mismo la asistencia, observóse gran movimiento en todo el día y particularmente á las cuatro y media de la tarde, en que un repique de campanas anunció á los hijos de Fornalutx que estaba próxima la llegada del que por espacio de seis años nos ha regido interinamente y que ha sido últimamente nombrado en propiedad.

Serían las cinco cuando D. Miguel Bennaser Cabrer, cura-párroco, acompañado de D. Antonio Bauzá vicario de Sóller y de D. Antonio M. Pons Pbro., llegaron á la entrada del pueblo, en donde les estaban aguardando el señor Vicario, las autoridades locales y un gentío inmenso. Saludado que fué y vueltos los saludos, acompañado del Sr. Vicario D. Guillermo Busquets, del Sr. Alcalde, Juez municipal, funcionarios públicos y la gran muchedumbre que había acudido, y precedidos de la banda de música de este pueblo, se dirigieron á la iglesia; una vez allí despues de las ceremonias de de costumbre á dicho acto, cantóse un solemne *Te-Deum*, y concluido, el recién llegado cura-párroco, desde el púlpito, dirigió la palabra á sus feligreses con aquella suavidad y dulzura de que debe de estar adornado todo Padre y Pastor de tan numeroso rebaño como el que el Altísimo se ha dignado confiar al Sr. Bennaser.

Acabada dicha función fué acompañado con el mismo orden á casa del Sr. Vicario, en donde recibió las felicitaciones de todo un pueblo sencillo y humilde á la voz de sus superiores, y obsequiado con un magnífico refresco.

Felicitemos al Sr. Bennaser y deseámosle salud y largos años de vida para poder desempeñar el cargo que se le ha confiado.

El Corresponsal.

Llorito 19 de Abril de 1887.

Sr. Director del SÓLLER.

Muy Sr. mio: Faltaría á uno de mis sagrados deberes, sinó facilitára á V. unos cuantos pormenores de lo que pasó en Sansellas el domingo día 17 del que contamos; con motivo de la solemne entrada y toma de posesión de Rector de dicho pueblo verificada por nuestro compatriota D. Miguel Arbona.

Serían las ocho de la mañana, cuando el pueblo de Sansellas en masa, y presidido por sus respectivas autoridades, se marchó al punto conocido por la carretera de Algaida, con el objeto de ver, muchos de ellos, por primera vez á su nuevo Rector, saludarle y demostrar el regocijo que los cabía por haberles deparado el Señor un ministro de quien se las prometen felices, juzgando por la fama de que viene precedido. Al ver agrupado, junto al que dentro de una hora debía ser su Jefe espiritual, tanta multitud de personas pertenecientes á los diferentes partidos políticos, que por desgracia tienen dividido á Sansellas lo mismo que á otros pueblos de esta isla, no pude menos de exclamar

aun hay fé en Israel.

Llegado que hubo el Sr. Arbona al mencionado punto, se puso en marcha aquella apiñada multitud, al son de las bien organizadas músicas del pueblo de Inca, las cuales con sus bien interpretadas sonatas nos probaron lo que puede el arte unido al estudio.

Recorrido el trayecto en el cual habría un centenar de pinos, sembrados en ambos lados, unidos con cuerdas formadas de arrayan; llegamos á la casa Rectoría y despues de un breve descanso, se personó toda la comitiva á la Iglesia parroquial, en donde previas las ceremonias de rúbrica tomó posesión del curato el mencionado Sr. Arbona, cantándose el *Te-Deum* en acción de gracias.

Despues se cantaron los divinos oficios, siendo el celebrante el nuevo Rector. Ocupó el púlpito el Sr. Arrom natural de Sansellas, quien con la elocuencia y sencillez que el caso requería, explicó las mútuas obligaciones de Rector y pueblo.

Concluidos estos, las autoridades y pueblo fueron obsequiados, por su nuevo Rector con un suntuoso refresco durante el cual, tuvimos el gusto de oír de nuevo á las músicas citadas, las cuales alternando, nos dejaron sentir algunas bonitas sonatas de su rico repertorio.

Concluiré esta suscita narración haciendo preces al Señor, para la mútua felicidad de pueblo y Rector. Suyo afmo. S. S.

El Corresponsal.

ÚLTIMAS IMPRESIONES.

La agitación electoral crece por momentos. El partido que llamaremos oficial despliega una actividad inusitada, y parece que se vale de todos los ardides. Se nos asegura que se piden votos en nombre de una persona de bastante representación, y hasta se le presenta como candidato, cuando él mismo nos ha autorizado para que hagamos público que no ha dado su asentimiento á lo primero, ni aceptará lo segundo.

CENTRO SOLLERENSE.

Este Centro, en sesión de 17 del corriente, despues de un razonado debate, acordó por unanimidad que convenía al mayor bien de la población el tomar parte activa en las próximas elecciones de Ayuntamiento.

En nombre, pues, del mismo, se convoca á todos lo que quieran ayudarle en su obra de mejora general, sean ó no socios, para que se sirvan asistir á las reu-

niones generales, que para tratar de este asunto, tendrán lugar hoy, y mañana á las 9 de la noche, en el local de la Sociedad, salon de Guillermo Bernat.—Por el Centro.—Pedro A. Rullan.—Martin Marqués Marqués.—Antonio Pons Gisbert.—Pedro Juan Coll Estades.—Juan Joy Pizá.—Pablo Ozonas Oliver.—Ramon Casanovas Miró.—Gerónimo Estades Llabrés.—Antonio Enseñat Caparó.—Jorge Llinás Bisbal.—Pedro Antonio Ripoll Estades.—Bartolomé Colom Morell.—Antonio Mora Bernat.—José Forteza Pomar.—Jaime Valls.—Pedro Lucas Cañellas Ripoll.—Andrés Pastor Oliver.—Jaime Torrens Calafat.—Nicolás Morell Pons.—Damian Magraner Morell.—Jaime Juan Joy Pizá.—Miguel Marqués Marqués.—Juan Morell Pons.—Gabriel Albertí.—José Serra Aulet.—Pedro Mayol.—Amador Castañer.—Andrés Oliver Bernat.—Pedro Palou Ripoll.—Jorge Frontera.—Cayetano Roselló Lanuza.—Juan Rullan.—Juan Pons.—*Siguen las firmas.*

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 7.—De Barcelona laud Pepito, de 27 ton., pat. Miguel Bosch, con 6 mar. y harina.

Día 7.—De Palma jabeque San Miguel, de 58 toneladas, pat. Mateo Frontera, con 7 mar. y lastre.

Día 10.—De Lanouvelle laud Esperanza, de 32 toneladas, pat. Juan Vicens, con 6 mar., 1 pas. y lastre.

Día 10.—De Ciudadela laud Sebastopol, de 28 toneladas, pat. Francisco Riera, con 6 mar. y trigo.

Día 15.—De Palma laud San José, de 22 ton., pat. Gaspar Pujol, con 6 mar. y piedra.

Día 16.—De Palma laud Virgen Dolorosa, de 51 toneladas, pat. José Vicens, con 6 mar. y corteza.

Día 17.—De Marsella jabeque Corazón de Jesús, de 42 ton., pat. Salvador Colom, con 8 mar. y lastre.

Día 20.—De Tolon laud Virgen del Carmen, de 47 ton., pat. Pedro Cardell, con 7 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 5.—Para Barcelona bateo San Antonio, de 23 ton., pat. Juan Calafell, con 5 mar. y lastre.

Día 9.—Para Andraitx laud Pepito, de 27 ton., pat. Miguel Bosch, con 6 mar. y harina.

Día 13.—Para Marsella laud San Miguel, de 58 toneladas pat. Mateo Frontera, con 7 mar., 2 pas. y lastre.

Día 15.—Para Lanouvelle laud Esperanza, de 32 ton., pat. Juan Vicens, con 6 mar., 1 pas. y lastre.

Partes Telegráfichs de S'Illòt.

Presó de S' Illòt 23-11 m.

Aquí crech qu' es pega fòch pes cuatro vents.

Triunvirato sessió contínua tractant d' eleccions.

Cueròt, trabuch al còll, vòt ó la vida.

Olla d' ets embuys escriu cartas desesperat.

Olla vermeya s' alça de peu-puntes perqu' el vejen.

Dependents partint puestos y amenassas.

Jò mòrt de fam.

Carta corrèu.

TÒFOL.